

C

Columna

Marko Razmilic
Presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta



Exponor emerge, nutre y proyecta

Variados y significativos son los ámbitos en que Antofagasta destaca entre todas las regiones del país: 1) Proyectos de inversión sólo en minería por US\$ 40.734 millones para la próxima década, a los que se suman US\$ 19.603 millones recién ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental; 2) Avances estratégicos que consolidan a la región como el motor del desarrollo productivo del país: la mayor generadora de energía en el país; 2do lugar en movimiento de carga portuaria; 77% de la producción nacional de agua desalada; líder mundial en Astronomía; empleos más estables y formales; mayores salarios a nivel nacional; etc. Y 3) Buenos Índices de Desarrollo Humano (PNUD) y, la mayor movilidad social intergeneracional entre todas las regiones, es decir, más oportunidades para que las familias más vulnerables abandonen la pobreza en una generación.

Capitalizando estas fortalezas, entre el 8 y el 11 de junio próximos se realizará en Antofagasta el evento productivo más importante del año en Chile: Exponor 2026. 1.350 empresas expositoras de 36 países; US\$ 15 millones en contratos directos para producir la exhibición; y US\$ 1.000 millones que se proyecta obtener como negocios para las empresas expositoras.

Todo esto impulsado por el potencial de una región y por una organización que solo es posible gracias al trabajo coordinado de instituciones públicas, privadas y al involucramiento de toda una comunidad. Exponor la hacemos entre todos.

Esta comunidad no es solo el empresario que se esfuerza en desplegar su oferta o demanda ante sus clientes; ni el ejecutivo que organiza, junto a su equipo, un trabajo técnico en la exhibición. Ahí están -también- el chofer del taxi que toma pasajeros llegados desde el país y el mundo; la recepcionista que ve repleta la capacidad de su hotel; el diseñador gráfico que ve incrementada la demanda por sus servicios; la imprenta que rueda sin cesar; la vendedora del Terminal Pesquero que deleita a clientes extranjeros con "curiosidades" como la empanada de loco; los universitarios que trabajan durante la feria; el artesano local que ve un renovado interés por su arte ancestral; los restaurantes que se embanderan, el Servicio de Salud que fiscaliza y previene, el mayorista que ajusta stocks; Carabineros que da seguridad y Bomberos que ordena y cuida, en fin, desde el funcionario público que atiende los requerimientos de su servicio, hasta el vecino que se asombra porque -a pocas cuadras- se desarrolla un evento de esta jerarquía y convocatoria.

Exponor es como el pozo de agua ese, que parece estar escondido en medio del desierto, pero que emerge, nutre, y proyecta a toda una comunidad (Saint-Exupéry), tanto local, como nacional e internacional.

Exponor hace brillar y embellece a Antofagasta ante sus propios habitantes y ante quienes visitan atentos este virtuoso desierto desde otras latitudes.